



ARQUIDIÓCESIS DE NEWARK

Que Esperar Cuando se Reanude La Misa Pública

11 de Mayo, 2020

Tan dolorosa como fue la decisión de suspender todas las Misas públicas en la Arquidiócesis de Newark durante la pandemia de Covid 19, así de franco y necesario para el bien común fue el proceso.

Mientras vemos que los números se aplanan y disminuyen, estamos empezando a sentir que la situación mejora. En interés del bien común, no queremos contribuir a una segunda ola que pueda perturbar nuestra vida litúrgica.

A medida que se alivien las restricciones sanitarias y podamos empezar a reunirnos de nuevo, es importante que todos acepten que las cosas no volverán inmediatamente a ser como eran antes del Corona virus.

Los expertos en salud y los líderes cívicos están determinando actualmente nuevas pautas y restricciones para las próximas semanas y meses, y al mismo tiempo la Arquidiócesis de Newark está planeando cómo se celebrará el culto público de acuerdo a cualquier nueva regulación.

Sabemos que el deseo de regresar a sus parroquias, participar en la liturgia y recibir la Eucaristía es increíblemente fuerte, pero pedimos a todos que se acerquen a esta reapertura con una mentalidad paciente, amorosa y caritativa.

Los detalles específicos de cuándo se reanudará la Misa pública y cómo se celebrará, todavía se están determinando, pero el retorno se producirá a través de un proceso gradual en tres fases. **Cada fase se implementará con fechas y directivas específicas a seguir, determinadas por los líderes Arquidiocesanos.**

- Fase 1. Las Iglesias se abrirán primero únicamente para la oración personal. Individuos y familias pueden venir a la iglesia para la oración en silencio, y el Sacramento de la Reconciliación puede celebrarse si se pudiera mantener el distanciamiento social y se usan máscaras.
- Fase 2. Siguiendo a la Fase 1, las iglesias podrán celebrar Misas públicas y funerales los días entre semana con restricciones muy específicas, tales como la estricta práctica del distanciamiento social, uso de máscaras y número limitado de personas presentes.
- Fase 3. Después de las Fases 1 y 2, se permitirá a las iglesias celebrar públicamente la Misa Dominical con la práctica obligatoria del distanciamiento social, uso de máscaras y número limitado de personas presentes. Todos los demás sacramentos se reanudarán de acuerdo con las directivas durante la Fase 3.

Cinco Cosas a Tener En Cuenta Durante el Proceso de Regreso

- 1. Una dispensa general de la obligación Dominical se mantendrá hasta nuevo aviso.** La dispensa para la obligación de asistir a Misa seguirá en vigor. A nadie se le pedirá asistir a Misa cuando se reanuden las celebraciones públicas. Por lo tanto, las Misas de transmisión en vivo para los feligreses en casa continuarán.
- 2. La asistencia será limitada.** Sabemos que se mantendrán las restricciones para celebrar grandes reuniones, por lo que estamos trabajando con las parroquias para determinar la mejor manera de garantizar la seguridad. Las parroquias enviarán comunicaciones para que los feligreses sepan cuántas personas pueden asistir a una Misa determinada. Es muy probable que todos los feligreses no puedan asistir a Misa regularmente al principio.
- 3. Se practicará el Distanciamiento Social.** Espere encontrar que su parroquia tendrá bancos/filas que estén clausuradas, y que, a los grupos familiares, incluso de un solo individuo, se les pida que mantengan seis pies de separación entre sí. Nadie será admitido sin una máscara. Los feligreses deben tomar su temperatura antes de venir a la Misa. Toda persona con **cualquier** síntoma de enfermedad **debe** quedarse en casa.
- 4. Habrá cambios litúrgicos.** Al igual que los protocolos establecidos cuando las iglesias estaban cerrando, se tomarán precauciones adicionales. Se realizarán ajustes temporales en la forma en que celebramos la Misa y recibimos la Comunión.
- 5. Todavía habrá un riesgo para cualquiera que asista a una Misa pública. Incluso con las mejores prácticas de salud y el estricto distanciamiento social, cualquiera que entre a un espacio público debe reconocer que existe el riesgo de contraer el coronavirus. Una mejor limpieza se llevará a cabo en nuestras iglesias, pero nadie debe esperar que van a estar más seguros de los gérmenes que en otros espacios públicos.**

Por último, debemos reconocer que este es un momento único y tenemos que seguir trabajando juntos para progresar. Habrá desafíos y frustración. Es posible que no pueda asistir a Misa en su parroquia las primeras semanas en que esta se reanude. Sin embargo, creemos que estas pautas son un llamado a amar a nuestro prójimo.

Si trabajamos todos juntos, podemos ampliar gradualmente nuestras opciones y aumentar nuestra participación en la liturgia. Sin embargo, si buscamos maneras de eludir las regulaciones, probablemente contribuiremos a la enfermedad y muerte de otros, creando situaciones que nos obliguen a dar pasos atrás. Cada uno de nosotros está llamado a ser miembros fieles del Cuerpo de Cristo mientras ponemos en práctica la reapertura de nuestras iglesias. Gracias por todo lo que han hecho y siguen haciendo en nuestras comunidades parroquiales.

“Den ánimo y valor a sus corazones todos los que confían en el SEÑOR”

Salmo 31:24